

Lacombe-Chang una conjuncion de talentos para un Sibelius memorable

HORACIO TOMALINO

Dentro de la serie de Conciertos Gala presentados por la Orquesta Sinfónica de Montreal con auspicio de la Banque Nationale asistimos al siempre interesante reencuentro de la orquesta montrealés con quien es su actual director invitado y a quien une una rica y sólida labor compartida desde hace varios años.

El programa dio comienzo con la creación mundial de la pieza sinfónica *Passage a l'Aube* de François Morel (Montréal, 14 de marzo de 1926) comisionada por la entidad montrealés con motivo de celebrarse los ochenta años del compositor quebeco el próximo mes de marzo. La obra –homenaje póstumo que Morel rinde al poeta Wilfrid Lemoine fallecido en el año 2003– se desarrollada en siete secciones en las cuales predominan dos intervalos que dominan el tono con cinco transiciones que convocan a la utilización de grupos de música de cámara. Hay un interesante tratamiento de la música ambiental mediante la utilización de una línea melódica clásica que recurre constantemente a sonidos atonales para plasmar el mundo crepuscular que el poeta revela en los siete poemas o aforismos que son citados en la partitura y en los cuales se basa la obra.

La primera parte el concierto concluyó con la presentación en calidad de solista de la joven violinista norteamericana Sarah Chang quien se entregó en cuerpo y alma a la ejecución del único *Concierto para violín* de Jean Sibelius. Con sus apenas 25 años y mucho talento aun a desarrollar, ya desde su primera intervención nadie dudó del profesionalismo y la calidez que habría de dominar cada una de sus intervenciones. Chang hizo una lectura técnicamente perfecta de la obra de Sibelius, donde además hubo espacio para el sentimiento e incluso para un muy particular tratamiento del sonido al que otorgó dinamismo y sentimiento romántico acorde por cierto al espíritu planteado por la partitura del compositor nórdico. Lacombe no se quedó atrás y sumó las melodías justas y tiempos precisos, que coronaron una interpretación memorable de la partitura del compositor nórdico.

Montréal,
miércoles, 18 de
enero de 2006.

Place des Artes.
Salle Wilfrid-
Pelletier. Sarah
Chang, violín.
Monique Page,
soprano; Taras



Sarah Chang (2006)

Kulish, bajo-baritono. Orquesta Sinfónica de Montreal. Jacques Lacombe, director musical. François Morel: "Passage a l'aube". Jean Sibelius: "Concierto para violín en Re menor", Op. 47. Carl Nielsen: Sinfonía nº 3, Op. 27 "Sinfonía Expansiva". Serie: Les Concerts Gala. Programa: Orquesta Sinfónica de Montreal. Temporada 2005-6

Sin dudas el plato fuerte del concierto fue la segunda parte donde pudo oírse la *Sinfonía no° 3*, Op. 27 “Sinfonía Expansiva” de Carl Nielsen –ausente de los escenarios locales desde 1988 cuando fuera presentada también por la OSM bajo la dirección de su entonces director titular Charles Dutoit– en una inspiradísima interpretación de Lacombe. La obra es un claro ejemplo en la búsqueda del compositor danés por el dominio de la tonalidad evolutiva y Lacombe en su transitar por este universo profundamente humano, enérgico y personal de Nielsen no solo demostró un profundo conocimiento de la obra sino un sólido trabajo previo con los músicos.

Tanto el primer movimiento –pleno de tensión donde se pudo palpitar la perpetua y constante renovación de la naturaleza–, como el segundo –donde la tensión da lugar a la calma idílica– fueron algunos de los momentos de mayor nivel de la noche. Para la interpretación de los pasajes vocales que el compositor otorga a la voz a manera de instrumentos musicales fueron convocados la soprano Monique Page y del bajo-barítono Taras Kulish, quien cumplieron con corrección su brevísima parte.